

Eruditos cristianos reconocen las contradicciones en la Biblia (parte 4 de 5): Cambios en las escrituras cristianas

Descripción: Escrituras cristianas "corregidas" por cristianos ortodoxos.
Por Misha al ibn Abdullah (extraído del Libro: ¿Qué dijo Jesús realmente?)
Publicado 02 Mar 2009 - Última modificación 02 Mar 2009

Categoría: [Artículos](#) > [Religiones comparadas](#) > [La Biblia](#)

Víctor Tununensis, un obispo africano del siglo VI, relató en sus crónicas (566 d.C.) que cuando Messala fue cónsul en Constantinopla (506 d.C.), él "censuró y corrigió" los evangelios de los gentiles, escritos por personas consideradas iletradas por el Emperador Anastasio. El resultado fue que éstos fueron cambiados para conformar el cristianismo del siglo VI, el cual difería del cristianismo de los siglos anteriores[1].

Estas "correcciones" de ninguna manera se limitaron a los primeros siglos después de Cristo. Sir Higgins dice:

"Es imposible negar que los monjes benedictinos de St. Maur, en lo que respecta a los idiomas latín y griego, eran muy instruidos y talentosos, y eran un grupo numeroso de hombres. En el libro de Cleland *La vida de Lanfranc, arzobispo de Canterbury* se menciona el siguiente pasaje: "Lanfranc, un monje benedictino, arzobispo de Canterbury, habiendo encontrado a las Escrituras muy corrompidas por los copistas, se dedicó él mismo a corregirlas, y también a los escritos de los sabios, conforme a la fe ortodoxa (*secundum fidem orthodoxam*)"[2].

En otras palabras, las escrituras cristianas fueron reescritas para poder adecuarse a las doctrinas de los siglos XI y XII, e incluso los escritos de los primeros padres de la Iglesia fueron "corregidos", a fin de que los cambios no se descubrieran. Sir Higgins continúa diciendo: "La misma eminencia protestante tiene este notable pasaje: 'La imparcialidad me exige confesar que la ortodoxia ha alterado algunas partes de los evangelios'".

El autor luego demuestra cómo se realizó un masivo esfuerzo en Constantinopla, Roma, Canterbury y en el mundo cristiano en general, con el fin de "corregir" los evangelios y destruir todos los manuscritos anteriores a ese periodo.

Theodore Zahan, ilustró los amargos conflictos dentro de las iglesias establecidas sobre distintos artículos del credo apostólico. Él señala que los católicos romanos acusan a la Iglesia Ortodoxa Griega de cambiar el texto de las Sagradas Escrituras adicionando y omitiendo, tanto con buenas como con malas intenciones. La ortodoxia griega, por otro lado, acusa a los católicos romanos de alejarse demasiado del texto original en muchas ocasiones. A pesar de sus diferencias, ambos unen sus fuerzas para condenar a los cristianos no-conformistas por desviarse del "camino verdadero" y los acusan de herejes. Los herejes, a su vez, condenan a los católicos por haber "cambiado la verdad como falsificadores". El autor concluye: "¿Acaso los hechos no apoyan estas acusaciones?"

14. "Y con quienes decían: 'Somos cristianos', [también] concertamos el pacto, pero olvidaron parte de lo que les fue mencionado [en el Evangelio]. Y [por tal motivo] sembramos entre ellos la enemistad y el odio hasta el Día de la Resurrección; y [allí] Dios les informará lo que hicieron.

15. ¡Oh, Gente del Libro! Os ha llegado Nuestro Mensajero para aclararos los preceptos más importantes que habíais ocultado del Libro y obviar otros. Os ha llegado de Dios una luz y un Libro claro [el Corán],

16. con el cual Dios guía a quienes buscan Su complacencia hacia los caminos de la salvación, les extrae con Su voluntad de las tinieblas hacia la luz y les dirige por el sendero recto. Son incrédulos quienes dicen: 'Dios es el Mesías hijo de María'.

17. Di: '¿Quién podría impedir que Dios, si así lo quisiese, hiciera desaparecer al Mesías hijo de María, a su madre y a cuanto hay en la tierra de una sola vez?' De Dios es el reino de los cielos y la tierra, y de todo lo que existe entre ellos. Dios crea lo que Le place y Él tiene poder sobre todas las cosas.

18. Los judíos y los cristianos dicen: 'Somos los hijos de Dios y Sus amados'. Di: '¿Por qué, entonces, os castiga por vuestros pecados? No sois sino como el resto de la humanidad que Él ha creado'. Perdona a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere. De Alá es el reino de los cielos y la Tierra, y todo lo que existe entre ellos, y ante Él compareceremos.

19. ¡Oh, Gente del Libro! Os ha llegado Nuestro Mensajero para adoctrinaros, luego de transcurrir un tiempo en el que no os fue enviado ningún mensajero para que no digáis: 'No se nos ha presentado ningún albriciador ni amonestador'. Ahora, sí os ha llegado un albriciador y amonestador, y Dios tiene poder sobre todas las cosas." (Corán 5:14-19)

El mismo San Agustín, un hombre reconocido y aceptado tanto por protestantes como por católicos, reconoció que había doctrinas secretas en la religión cristiana y que:

"...había muchas cosas verdaderas en la religión cristiana que no eran convenientes que el vulgo [la gente común] conociera, y que algunas cosas eran falsas, pero era conveniente que el vulgo creyese en ellas".

Sir Higgins admite:

"No es incorrecto suponer que en estas verdades escondidas encontramos parte de los misterios del cristianismo moderno, y pienso que sería difícil negar que la Iglesia, cuyas más altas autoridades mantuvieron tales doctrinas, no tendría escrúpulos para retocar las Sagradas Escrituras"[\[3\]](#).

Incluso las epístolas atribuidas a Pablo no fueron escritas por él. Después de años de investigación, católicos y protestantes concuerdan en que de las 13 epístolas atribuidas a Pablo sólo 7 son realmente suyas. Ellas son: Romanos, 1ra. y 2da. de Corintios, Gálatas, Filipenses, Filemón y 1ra. de Tesalonicenses.

Las sectas cristianas hasta ahora no han llegado a un acuerdo sobre la definición exacta de lo que es un libro "inspirado" por Dios. A los protestantes se les enseña que existen 66 libros verdaderamente "inspirados" en la Biblia, mientras que a los católicos se les ha enseñado que existen 73 libros "inspirados", sin mencionar muchas otras sectas y sus "nuevos" libros, como los mormones, etc. Como veremos en breve, los primeros cristianos, por muchas generaciones, no seguían ni los 66 libros de los protestantes ni los 73 libros de los católicos, sino que ocurría exactamente lo contrario: ellos creían en libros que, muchas generaciones después, fueron "reconocidos" como inventados y apócrifos, durante una época más iluminada que la de los apóstoles.

Endnotes:

[1] Los manuscritos del Mar Muerto, El evangelio de Bernabé y el Nuevo Testamento. M. A. Yusseff, p. 81.

[2] La historia del cristianismo a la luz del conocimiento moderno. Higgins, p. 318.

[3] Los manuscritos del Mar Muerto, El evangelio de Bernabé, y el Nuevo Testamento. M. A. Yusseff, p. 83.

Dirección web del artículo:

<http://www.islamreligion.com/es/articles/595>

Copyright © 2006-2011 [IslamReligion.com](http://www.IslamReligion.com). Todos los derechos reservados.